



TITULO: LA EVA NEGRA MADRE DE LA HUMANIDAD

1. RESUMEN

Antiguamente se creía que la tierra era plana y el centro del universo, la Eva que menciona la biblia esta desdibujada de lo que hoy se conoce gracias a los avances científicos. La Eva genética 1.500 años en el este de África para el mundo.

Se sigue el rastro por medio de pruebas genéticas, en el norte de África existían pequeñas islas habitadas por los primeros pobladores humanos modernos, los cuales habían desarrollado mayor inteligencia, comunicación y técnicas de caza, que sus antecesores. Estas generaciones salieron del continente africano, se sabe que la Eva genética fue la primera mujer de la cual sobrevivieron sus genes mitocondriales y de los cuales se puede seguir el rastro en cualquier persona.

El ADN Mitocondrial es un material genético de las mitocondrias, los elementos de la célula que generan energía para la misma. Se trata de un material genético circular cerrado de doble cadena que se localiza en el interior de las mitocondrias celulares y este se hereda de las madres a las hijas de generación en generación.

La explicación de dónde proviene el hombre y mediante estudios de la doctora Rebecca Kant muestra que todos provenimos de la misma mujer la cual es llamada la Eva genética es decir que en cada mujer se puede ver su procedencia. El ADN mitocondrial fue descubierto por Margit Nass y Sylvan Nass, utilizando microscopia electrónica y un marcador sensitivo al ADN mitocondrial.

Este ADN mitocondrial es un pequeño trozo de ADN que se encuentra en las estructuras fuera del núcleo, recibiendo estas estructuras el nombre de mitocondrias. Estas son en realidad antiguas bacterias que entraron en las células tempranas cuando aún eran células vivas individuales (hace aproximadamente unos tres millones de años), las cuales han formado una relación simbiótica en las que las mitocondrias viven a modo de bacterias dentro de nuestras células. Una vez que estas bacterias tienen su propio sistema de información, que es el ADN, convierten esta información en las estructuras en forma de ARN y luego en proteínas.

Este deja una marca genética similar a códigos de barras, los grupos encontrados con las “marcas genéticas” más antiguas son los africanos. En 1987 Kant y su grupo de investigación descubrieron que las marcas se remontaban a África donde se dio origen a la civilización humana. Según los hallazgos encontrados la Eva genética vincula entre sí a todas las personas, y todo comenzó cuando los primeros pobladores africanos iniciaron su desplazamiento obligados por el cambio en el clima (sequías e inundaciones), los recursos, búsqueda de alimento y nuevo territorio; recorriendo miles de kilómetros hasta Egipto.

Los registros climáticos reportan un congelamiento global que incremento los desiertos y que estos migrantes no sobrevivieron. Cerca de Nazaret en la cueva Capsey en 1993 se hallaron 13 frágiles esqueletos completos hasta ese momento los más antiguos.

4.000 años después del primer desplazamiento intentaron salir y 80.000 años después la tierra nuevamente se congeló, secando las tierras haciendo la vida más difícil a sus pobladores, el nivel del mar descendió y los humanos se volvieron pescadores.

En 1999 encontraron en las costas de África evidencias fósiles de los hábitos de pesca que practicaban los antiguos pobladores, pero estas actividades no eran suficientes para mantener la creciente población que se vio obligada a migrar a otros territorios hacia el sur del continente, por el mar Rojo hacia las costas de Yemen, tierra que les ofreció nuevos recursos a estos pequeños grupos que pudieron pasar a través de las pequeñas islas que el mar al bajar mostro.

Los científicos realizaron un extenso mapa genético que explica como alrededor del mundo y por etapas dividiéndose en grupo, los pobladores africanos tomaron diferentes rumbos y se distribuyeron por todo el planeta.

6.000 años antes llegaron a Malasia, territorio diferente a África, que obliga a cambiar sus características fenotípicas: el tono de la piel se aclara, la estatura cambia, adaptándose a este nuevo territorio. La teoría establece que la evolución humana fue afectada por un reciente acontecimiento de tipo volcánico. Fue propuesta en 1998 por Stanley H. Ambrose, de la Universidad de Illinois en Urbana-Champaign. Este acontecimiento habría reducido la población mundial a 10 000 o incluso unas 1000 parejas reproductoras.

El conocimiento sobre la prehistoria humana es en gran medida teórico, pero está basado en las evidencias obtenidas de fósiles, la arqueología y las evidencias genéticas. Según Ambrose, esto produjo una caída de la media de las temperaturas de unos 3 a 3,5 °C, con un invierno volcánico global que pudo durar entre seis y siete años. En las regiones templadas produjo una disminución de las temperaturas globales de 15 °C de promedio, lo que representa un cambio drástico en el ambiente, que debió producir múltiples cuellos de botella de población en varias especies Homo que debían existir en la época, incluyendo la nuestra e incluso llevando a la extinción a muchas de ellas.

Una combinación de evidencias geológicas y modelos computacionales apoya la factibilidad de la teoría de la catástrofe de Toba. Esta teoría establece que cuando el clima y otros factores fueron propicios, los humanos nuevamente se expandieron a partir de África, migrando primero al Oriente Medio, y luego a Indochina y Australia. Las rutas migratorias crearon centros de población en Uzbekistán, Afganistán e India. Las subsiguientes adaptaciones al medio produjeron los diferentes rasgos y tonalidades en el color de la piel, que hoy en día se observan en la población humana, a partir de un reducido grupo de humanos, similar genética y físicamente a los actuales pueblos africanos.

2. VALORACIÓN CRÍTICA

“Los humanos cambiamos el lugar donde habitamos” desde los inicios de las civilizaciones la pregunta sobre de donde provenimos ha originado miles de teorías, que gracias a la ciencia moderna y las evidencias encontradas muchas de ellas se han refutado.

La Eva mitocondrial, según la genética humana, fue una mujer africana que, en la evolución humana, correspondería al ancestro común más reciente femenino que poseía las mitocondrias de las cuales descienden todas las mitocondrias de la población humana actual. El fundamento del linaje de la Eva mitocondrial, es que al revisar el árbol genealógico de todos los seres humanos que viven en la

actualidad por medio de la genética, si se sigue una línea de cada individuo a su madre, y desde cada una de esas madres a sus respectivas madres y así sucesivamente, se estará retrocediendo en el tiempo y todas las líneas tendrán en un punto en el que todas las hijas comparten la misma madre. Cuanto más se retroceda en el tiempo, menos linajes quedarán hasta que quede solo uno, el cual correspondería a la Eva mitocondrial.

Esta teoría implica que todos los humanos provenimos de un mismo origen y territorio, que por causas naturales y evolutivas se ha modificado el aspecto físico, pero que en el interior en las estructuras genéticas todos somos similares. Esto implica un cambio de mentalidad, cultural y social, ya que si bien la ciencia demuestra con evidencias que tenemos un mismo origen, las religiones y las políticas sociales siempre van encaminadas a separar y hacer distinción entre los grupos poblacionales que habitan los diferentes territorios.

Desde el principio el hombre ha buscado satisfacer sus necesidades, explorando, modificando su entorno y adaptándose a los cambios que enfrenta.